

ACTUALIDAD

LA POLÍTICA EN SANTIAGO.

Santiago, setiembre 20 de 1888.

Ayer entraba al incidente último en que ha figurado el ex-presidente señor Santa María luciendo las habilidades de pequeña intriga que tanto fama le han conquistado, cuando tuve que cerrar mi carta dejando para hoy la relación.

Como le he repetido, el señor Santa María ha tenido influencia decisiva en la desgracia del montevarismo. El ex-presidente es hombre de mucha resolución y largo aliento; tiene grande amor al puesto supremo que le procuró tantas satisfacciones y mira con envidia ejercer a los que ve al rededor del codicilado asiento.

Por esta causa, cimblando implícitamente el montevarismo desde que observó que se apoderaban de casi todas las intendencias y de los considerables distritos de gobernación, y dirigió tipos de política errada dándoles preponderancia escasiva, que se corría riesgo de que cobrasen demasiados brios y que se impusieran al gobierno en la última hora; que los montevaristas eran asesores asilares de gobernación, pero fatales y peligrosísimos como aliados poderosos con campamento aparte y ejército disciplinado.

Balmaceda, agregaba de continuo, es demasiado inesperado y no comprende el juego de estos ambiciosos; tratan de distraerlo bajo una ilusión de opulencia tentadora y con tal artificio lo retienen; cuando ve claro el peligro, ya será tarde; ellos tendrán el manejo de los elementos y todo se perderá.

En especial el señor Edwards, que el miraba como presunto candidato, era el blanco constante de sus tiros, y tiene una frase favorita para sintetizar su riqueza y su falta de preparación, inteligencia y honestidad.

Pues bien, en estas circunstancias se produce la ruptura o más bien, para conservar la verdad histórica, el gobierno espina a los colorados; don Domingo Santa María, que tanto tomó en el desenlace, que lo persiguió con afán, acometiendo de continuo, no pudo atraer restringido ante el beneficio acometimiento y escribir al presidente una carta muy neta y decidida, en que a grandes toques pone en relieve lo sucedido, aplaude la espalda de los ambiciosos y le dice testualmente que "este acto es el más honroso distinto, el florón mas preciado de un gobernante".

Terminó su felicitación estampando que "los montevaristas tienen una popularidad inigualable: la popularidad del odio".

El señor Balmaceda, unido con el colorado aplauso del político experto, mostró esta noche a los ministros y a los intérpretes; de ahí se esparció el rumor y llegó a oídos de los colorados recargada con los tintes de las noticieras que pasan de unas personas a otras.

El señor Santa María que sintió celos de ellos cuando los vió omanejando, los mira con desdén ahora; pero deseo atraerlos, pues sabe por experiencia qué influencia tienen en la vida los pequeños acontecimientos, que preparan y sirven de cimiento a los grandes.

¿Qué hacer en esta emergencia? Cómo desarticular la carta que es auténtica, que no admite explicaciones, ni disculpa? No se podía pensar en romper ese documento desde que no se presentaba medio sanguinario para rescatarla de su destinatario acusado, sin desatar sus sospechas, lo que procuró a cada quien cuidado.

Escribiría otra carta cuando tantos sabores le cuesta el prurito de lanzar declaraciones escritas en sentido contradictorio. Durante corto tiempo puede usarse con los inocentes este transparente juego; pero ahora que son conocidos estos recursos, solo serviría para profundizar su falsa situación.

Hasta mañana.

N. N.

para lucir sus habilidades de estadista y hombre político, contraponiéndolas con las de poco valor de los que mandan.

Con el señor Balmaceda en diversas ocasiones ha sido pequeño y cruel; entre otros incidentes ocurridos puedo referirte como típico el siguiente:

Al derribarre el gabinete anterior, el presidente tropezó con serias dificultades para organizar el actual; cuando después los militares que lo molieron al caballo de la *Trishá figura*; pero, nadie el crece que erre, no valía en si.

—El ignora, me gritó, lo que son los *parnasianos* y *decadentes*....

—Así será, Manuel, si tú lo dices. Pero, con gritarlo nada avanzas. ¿No serás mejor que tú se lo enseñaras? Así le prueba su ignorancia y tu saber, y nos ilustras a todos.

—Díce que yo escribo sin *plan ni método*....

—Qué barbaridad!... Pública tus obras, y todo el mundo verá....

—Quiere meterte miedo con el nombre terrorífico del *Dragon Azul*.

—No tal; si el espeluznante *Dragon Azul* soy yo, amigo. Acuérdate que tú mismo me sacaste del escaparate de *Santael*.

—Me llamo *Jóvven Rodríguez* y yo tengo 29 años! Sépalo el mundo, 29 mas, y soy escritor!... y estoy en edad de reírme de muchas cosas!...

Y se reía y se reía a carcajadas Go-*on* una risa nerviosa y atroz, como el *hombre que ríe de Victor Hugo*. Salí-*go* a los 29 años, sin pensármelo.... Éllo es que le lleva tardas en madurar, como ciertas flores.

Al fin sonriendo continuó, hablando de como mismo:

—Mi paseo está en haber mortificado el espíritu susceptible del señor Bár-*ra*...

—Y quien te metió a mortificarlo, alma de cantar!

—Mi paseo está en haber escarabado sus flores de papel pintado.

—Pobre Manuel, súpistégale... no juegas!... Tienes razones, las flores literarias de *Bár-ri* no se parecen a las tuyas, las del son de papel pintado, i las tuyas son naturales que humean. Has hecho bien en escarbarlas y en poner entre ellas una hueva tamayo... *ezoqu, nihilo*.... Cacaoreo ahora, y que el público sepa tu juvenil proza.

Y no me eschuchas. Con la cabeza entre las manos guardo silencio por largo rato, y luego rompí en una especie de euforia de estrafila ritmo, quejumbrosa y triste, con rítmicas de decadente. Siempre con su tema, así decía:

—El no sabe lo que son los *parnasianos*, y yo si sé.

—El no conoce el libro de *Samuel Ossa*, y yo si sé.

—El no sabe nada y yo si sé.

—El escribe sin plan ni método y yo si sé.

—El dice que es *Dragon*, yo soy pájaro azul.

—El es oscuridad, yo soy la misma luz.

—Si, Manuel, tú eres el *luz del abuelo*, tú eres la luna llena, mejorada en tercio y quinto; pero, calmate, por Dios...

—El es un eruditó a la violeta, y yo...

—Y tú... a la vainilla!... o a lo que mejor te huele.

—Sus flores de papel son inseparables para los que entienden de cuestiones literarias.

—Si, Manuel, y las tuyas son divinas para los que no entienden.

—Su simbolo es una *veleta* que jira al viento.

—No te enojes así con ese pobre hombre perdido en su utilidad y perdóname la osadía de escribir cosas que te disgustan y te chocan, y el mal gusto de no recibir tu simpatía.

—Tú eres un eruditó a la violeta, y yo...

—Y tú... a la vainilla!... o a lo que mejor te huele.

—Sus flores de papel son inseparables para los que entienden de cuestiones literarias.

—Porque don N. se estableció para dirigir la sección de *jimnástica hijística* para señoras.

C. O. ALHAMBRA. 14

Dr. GARCIA QUINTANA

DE LA FACULTAD DE BRUSELAS.

Cirujano; enfermedades de señoras, y uso jentil del hombre.

Victoria, 80.

Agosto 14-30v

260

JOSÉ M. SALDIVIA,

AJENTE DE ADUANA,

COCHRANE, 46.

Casilla 194.

Julio 20-21v

51

MUZARD HINOS.

Siguen realizando mercaderías buenas y avenidas.

Calle del Teatro 27 y 29.

Setiembre 21-15v

541

Estado atmosférico.—El barómetro marcha después de las 12, lluvia en tercer grado.

El higrómetro, 75 grados de humedad.

El termómetro centígrado, 17 de calor.

Viento noreste.

Pluviómetro.—El agua caida desde las 4 P. M. de ayer hasta las 8 A. M. de hoy es 89 centímetros de pulgada que unidos a 1.16 centímetros de esa hora forman un total de 2 pulgadas 5 centímetros hasta las 8 A. M. de hoy; total aumentado con la lluvia del día de hoy que damos este mes.

Así que el agua caida este año hasta la hora dicha alcanza a 32.27.

Orden del día.—Jefe de servicio para el horario mayor don José A. Fontecilla, y para mañana el de igual clase don Arturo Ruiz.

EL DRAGON AZUL.

SANTIAGO.

Don Rafael Martínez.—Este respetable y conocido caballero de la sociedad de Santiago dejó de existir anoche.

El señor Martínez había sido invitado a un banquete de varios amigos, por el doctor don José Joaquín Aguirre.

Terminada la comida, nadie presumió el triste suceso que poco mas tarde tuvo lugar.

De la mesa, el doctor Aguirre y los caballeros invitados pasaron a un salón, donde para pasar el tiempo dieron principio a su juego de *trictrac*.

—Y tú pees que necesitas camisa de fuerza, por que arremete contra los trascos. Imaginate que hoy le cayo de golpe a nuestro amigo Barrios, y con los ojos saltados y rechinando los dientes, le dijo a modo de escopeta: "Tú eres el *Dragon Azul*!"

—Rematado! Bien había notado yo que ese *Dragon Azul* te andaba por la cabeza!

—Y Dónde te viene esa furia?

—Qué no sabes? Pues te lo diré. Barra, a petición de Dario le escribió el *Prólogo del Azul*. En ese prólogo elogia grandemente al autor, y a propósito de las tendencias que en él se describen y de lo que el mismo dice, habla de que cuando a uno le sucede lo que él dice, se considera que es de suerte.

—Oh! que deseo! que furia incomprendible! —Cómo actúas y viviera y como expusieras!... —Y es esto un escritor...

—Táta! táta! —Maldito!

—Y lo peor es que necesita camisa de fuerza, por que arremete contra los trascos. Imaginate que hoy le cayo de golpe a nuestro amigo Barrios, y con los ojos saltados y rechinando los dientes, le dijo a modo de escopeta: "Tú eres el *Dragon Azul*!"

—Rematado! Bien había notado yo que ese *Dragon Azul* te andaba por la cabeza!

—Y Dónde te viene esa furia?

—Qué no sabes? Pues te lo diré. Barra, a petición de Dario le escribió el *Prólogo del Azul*. En ese prólogo elogia grandemente al autor, y a propósito de las tendencias que en él se describen y de lo que el mismo dice, habla de que cuando a uno le sucede lo que él dice, se considera que es de suerte.

—Oh! que deseo! que furia incomprendible! —Cómo actúas y viviera y como expusieras!... —Y es esto un escritor...

—Táta! táta! —Maldito!

—Y lo peor es que necesita camisa de fuerza, por que arremete contra los trascos. Imaginate que hoy le cayo de golpe a nuestro amigo Barrios, y con los ojos saltados y rechinando los dientes, le dijo a modo de escopeta: "Tú eres el *Dragon Azul*!"

—Rematado! Bien había notado yo que ese *Dragon Azul* te andaba por la cabeza!

—Y Dónde te viene esa furia?

—Qué no sabes? Pues te lo diré. Barra, a petición de Dario le escribió el *Prólogo del Azul*. En ese prólogo elogia grandemente al autor, y a propósito de las tendencias que en él se describen y de lo que el mismo dice, habla de que cuando a uno le sucede lo que él dice, se considera que es de suerte.

—Oh! que deseo! que furia incomprendible! —Cómo actúas y viviera y como expusieras!... —Y es esto un escritor...

—Táta! táta! —Maldito!

—Y lo peor es que necesita camisa de fuerza, por que arremete contra los trascos. Imaginate que hoy le cayo de golpe a nuestro amigo Barrios, y con los ojos saltados y rechinando los dientes, le dijo a modo de escopeta: "Tú eres el *Dragon Azul*!"

—Rematado! Bien había notado yo que ese *Dragon Azul* te andaba por la cabeza!

—Y Dónde te viene esa furia?

—Qué no sabes? Pues te lo diré. Barra, a petición de Dario le escribió el *Prólogo del Azul*. En ese prólogo elogia grandemente al autor, y a propósito de las tendencias que en él se describen y de lo que el mismo dice, habla de que cuando a uno le sucede lo que él dice, se considera que es de suerte.

—Oh! que deseo! que furia incomprendible! —Cómo actúas y viviera y como expusieras!... —Y es esto un escritor...

—Táta! táta! —Maldito!

—Y lo peor es que necesita camisa de fuerza, por que arremete contra los trascos. Imaginate que hoy le cayo de golpe a nuestro amigo Barrios, y con los ojos saltados y rechinando los dientes, le dijo a modo de escopeta: "Tú eres el *Dragon Azul*!"

—Rematado! Bien había notado yo que ese *Dragon Azul* te andaba por la cabeza!

—Y Dónde te viene esa furia?

—Qué no sabes? Pues te lo diré. Barra, a petición de Dario le escribió el *Prólogo del Azul*. En ese prólogo elogia grandemente al autor, y a propósito de las tendencias que en él se describen y de lo que el mismo dice, habla de que cuando a uno le sucede lo que él dice, se considera que es de suerte.

—Oh! que deseo! que furia incomprendible! —Cómo actúas y viviera y como expusieras!... —Y es esto un escritor...

—Táta! táta! —Maldito!

—Y lo peor es que necesita camisa de fuerza, por que arremete contra los trascos. Imaginate que hoy le cayo de golpe a nuestro amigo Barrios, y con los ojos saltados y rechinando los dientes, le dijo a modo de escopeta: "Tú eres el *Dragon Azul*!"

—Rematado! Bien había notado yo que ese *Dragon Azul* te andaba por la cabeza!

LA INTENDENCIA DE VALPARAISO.

Oportuno es, ya que aun no ha sido designado el sucesor del señor Freire, plantear la cuestión política pendiente entre la autoridad administrativa y la municipal, que debe solucionarse sin demora, y la cual mira más de cerca al mandatario y es considerada por muchos como amenaza cierta de dificultades y por tanto de desprestigio e impotencia para el nuevo mandatario.

Pues lo mismo que es un negocio grave, cuyo desacuerdo interesa tan vivamente a la honrada y correcta organización del régimen autónomico de los municipios, conviene plantear el conflicto en su totalidad para evitar equivocados o errores siempre perjudiciales.

Ante todo, conviene separar un poderoso elemento de perturbación, que consiste en el color político de la persona que sirve el cargo de primer alcalde o sea representante del poder municipal. Nosotros que somos adversarios del círculo montevi-rista en el cual milita el primer alcalde, adversarios tanto mas inapelables cuanto no guia solo el interés político, podemos levantar nuestra voz en defensa de sus derechos, sin temor de que se nos crea guaidos por la ceguera del partidarismo o por la conveniencia del momento.

Hemos merecido del primer alcalde guerra desleal, cooperando, dirigiendo casi la última campaña electoral con sus abusos escandalosos e inmejorables; y lo hemos juzgado con severa imparcialidad combatiéndolo casi siempre, aplaudiendo su totalidad para evitar las pocas ocasiones que lo ha merecido.

Siembra, reconociemos con gusto que el primer alcalde sirve su puesto con labiosidad y honradez, viéndole constantemente los intereses locales y la honrada inversión de fondos; a nuestro juicio le faltan, es cierto, otras dotas principales para su buen desempeño; pero es justo reconocer que pone de su parte voluntad meritoria para cumplir sus deberes.

Por otra parte, su espíritu inescrupuloso que sacrifica los intereses permanentes a los compromisos de la política, adquiridos por él durante el gobierno del señor Toro Herrera y bajo la dirección del espíritu Néstor del partido que le ha servido de piloto en la política, no pueden ejercerse ahora, desde que se encuentran en lucha con la autoridad, la cual atrae a todos los espaldadores que hacen de la política un medio de prosperar.

El intendente encontrará, por tanto, en el primer alcalde un auxiliar eficaz de su acción reparadora.

Así que no solo las prescripciones de la leyes municipales, sino también las circunstancias personales del primer alcalde, indican al nuevo mandatario el camino regular para obtener favorable éxito de compleja labor que le incumbe ejercer.

Un trabajo para ser fructífero, tiene que estar acompañado por las diversas autoridades y por las personas de buena voluntad, de conocimientos y posición cívica que sea sus aficiones políticas.

Valparaíso está desorganizado bajo muchos aspectos y se necesita una labor constante y común para realizar las diversas medidas que en orden a salubridad, a ases, agua potable, a desagües deben ejecutarse a la mayor brevedad.

Hoy día, fuera del temor de inundaciones próximas, resta como atención más urgente la salubridad de la población, punto al cual se refieren directamente el ases y jefes y la provisión de agua potable a los ceses.

La ciudad se encuentra en amenazante condiciones sanitarias; empiezan a aparecer sospechosas manifestaciones de la epidemia que nos arrebató en los primeros meses del presente año miles de vidas y la población entera se encuentra preparada para ejecutar su obra de esterilismo. Barrios en que viven veinte o más miles de seres humanos se encuentran en triste desamparo y miseria, habitando casas que fueron, inundadas en diversas ocasiones y que constituyen un peligro inminente para el desarrollo de la temida epidemia. La miseria, que es socorrida por las benéficas Ollas que personas caritativas sostienen, aumentaría en breve pues están al agotarse los fondos que las proveen, lo cual será un auxiliar precioso para el fraile.

Por tanto la situación de Valparaíso y el desarrollo de las tendencias reaccionarias del ministro del interior en lo que mina a la autonomía local, exigen que se discuta de antemano lo que a ello se refiere, para evitar al nuevo mandatario una situación difícil y estéril y a la ciudad la repetición de los males que ha sufrido y que sufre.

Además, esta ocasión oportuna para constituir seriamente y con vía propia al poder municipal desde que Valparaíso ofrece vasto campo a la iniciativa de ambas autoridades, siendo de competencia exclusiva del representante del gobierno los trabajos fiscales siempre de gran trascendencia.

Una autoridad que venga dispuesta a dedicarse a la ejecución de las obras necesarias para impedir la repetición de los estragos del año actual; que solicite el auxilio de todos los habitantes honrados y patriotas; que procure implantar en la práctica y con vía propia la autonomía del poder local y que, sin fin, haga cargo de la vigilancia superior de las obras fiscales que se llevan a cabo en el territorio de su jurisdicción, conquistarla justa título al aplauso público, separando de su marcha asperezas y dificultades hasta un gran servicio al país, contribuyendo a la debida aplicación de la leyes municipales.

Por el contrario, si viniere una persona imbuida en las ideas gubernativas dominantes, y procurase arrancar en el hecho sus facultades al alcalde para ejercerlas él, tropezaría luego con la oposición formida-

que concluye el sistema de tolerancia para los agentes electorales que nos ha traído tantos males y que vuelva al puesto el prestigio perdido, alcanzaría renombre en el país entero, si al mismo tiempo procede con corazón sano y espíritu recto, a organizar los servicios locales con la independencia que permite la ley de 12 de setiembre de 1884.

Es resultado, beneficiando a la ciudad, sería conveniente para el gobierno mismo, pues resuelve la interpretación sobre la nota explicativa del ministro Cuadra, destinada a seguro fracaso.

ACTUALIDAD

LA POLÍTICA EN SANTIAGO.

Santiago, setiembre 21 de 1888.

El negociado para la construcción de los ferrocarriles con la sociedad norteamericana ha fracasado después que se creyó definitivamente arreglado; parece que aquí se ha jugado o se ha pretendido jugar a la mala, pues sostendemos que solo se trataba por la compañía de una inversión de fondos sobrantes, se quería obtener un contrato para negociarlo.

Se dio en honor de la verdad, el ministro de obras públicas no sale mal parado en este lance, pues jamás se dejó entusiasmar por este contrato habiendo preferido pasar por demasiado celoso por los intereses fiscales y aun que se le trataba de que deseaba impedir ese convenio; estipuló todo aquello que significaba un resguardo para el gobierno con espíritu minucioso y prevíos y como el enviado de la compañía aceptaba con benevolencia, esas cláusulas, creyó ya cerrado a firmo el negocio.

Siembra, al exigir el cumplimiento de la garantía de un millón que debía deportarse en Estados Unidos, se tropezó con que no se había cumplido; se habla de equivocas graves, aun de engaños, pero no es posible aceptar todo lo que se propone en el público siempre ansioso de noticieros.

En estos días se han recibido comunicaciones de Europa que anuncian el fracaso del negociado del ferrocarril a la República Argentina por Antuco, concesión dada al señor Belaústequi y que don Domingo Toro Herrera, de tan notorio recuerdo para esa ciudad, fue a Inglaterra a colocar.

El señor Toro Herrera no ha sido jamás un negociante muy hábil, ni un financista del que se concurre a ese encargo; mereció la comisión por ser deudor inmediato de S. E., como quien dijera del gobierno, y porque estaba convencido que se daria un puesto oficial para afirmar más aún la garantía indirecta que aquella relación, bien publicada y explotada podía significar. Por desgracia para él y para los felices poseedores del negocio la prensa tomó cartas en el asunto, se habló de la inconveniencia que se pensaba ejecutar y la trampa se lo llevó todo.

De ahí viene este fracaso anunciado ahora, que ha sorprendido tanto como cuantos que varían meses anuncian el señor Toro Herrera que estaba concienciado feíamente la negociación que se le encuentra.

El gobierno tiene resuelto el establecimiento de una aduana en esta capital; se discutió bastante el negocio, se oyó a personas competentes y se llegó, por fin, a adoptarlo para dar facilidades al público.

Esta noticia viene a cimentar la buena voluntad que va conquistando el señor Santafé por su espíritu de iniciativa, sin embargo de que aun no puede dedicarse con libertad al estudio de su ramo, porque tarda en despachar por completo el círculo de negocios estancados que encontró al llegar al ministerio. El señor Edwards dedicado por completo a la política, manda, a los nombramientos de sedadores y diputados, a la provisión de elementos y demás menesteres, dejaba anotar los negocios para formar un verdadero todo en el mes de abril.

El señor Santafé propuso que sirviese para aduana el edificio comprado a la municipalidad de ésta en 300,000 pesos, por su extensión y cercanía al paradero del Mercado es muy adecuado para ese destino.

Mas dichas circunstancias lo han desmadrado para establecer central, lo que parece que es acuerdo definitivo.

En la próxima semana debe pasarse al consejo de Estado el mensaje de citación al congreso a sesiones extraordinarias, que deben iniciarse en la primera decena de octubre.

Según mis informes solo se someterán al conocimiento del congreso los siguientes asuntos: organización del poder judicial, incompatibilidades parlamentarias, presupuesto y contribuciones.

Lo que el poder judicial ha de tener un desenlace favorable, sin duda alguna; el gobierno necesita probar en los hechos que el compromiso con el montevi-rista tiene el alcance que la opinión pública le ha dado y significa moralidad y corrección, espíritu de justicia y libertad en los propósitos.

Manteniendo su oposición al informe ministerial del debate corre el peligro casi cierto de fracasar en la votación, causa de cisma ministerial y el riesgo de cosechar abundante desprestigio.

Para quiebre conservar el gobierno la llave de la provisión de los puestos judiciales que alezan a mas de medio millar? Para velar por el bien personal de la magistratura o para tener un fondo de favores y grajerías que repartir?

Después de la persistencia con que los señores Santa María y Balmaceda han colocado en la magistratura a los servidores de la política, después que hemos visto premiar a un miembro de comisión ejecutiva que trajo a los conservadores el que se ha hecho y significa moralidad y corrección, espíritu de justicia y libertad en los propósitos.

El señor Uribe es municipal de ésta, donde el gobierno necesita trabajar mucho para impedir que le reúna la mayoría los montevi-ristas; además el señor Uribe uno de los pocos que ha sido completamente partidario del señor Freire, así que no se le puede arrebatar el cargo que inviste.

Es cierto que el mismo gobierno lo ha prestijado, llegando a usar procedimientos censurables, como aquella contestación que envió por intermedio de la jefatura de ejército prohíbiéndole que ejerciera sobre negocios como la marina, el ejército y el ejército con el ejército.

En España creo que puede establecerse la misma distinción. Menéndez Pelayo, en su momento el escribía la lengua que habla, que la tendencia arcaica, que es la acan-

ta, mientras que Pérez Galdós escribía a la moderna, y casi diría a la americana. Los poetas académicos imitan todavía al divino Herrera, en tanto que Campomano, obedeciendo a otro tipo, condena espresamente aquél pretenido lenguaje especial de las Musas.

Otros, y son los mas, se atienden a la romántica española de Esprianda, Zorrilla, Arús y Tassara, que tantos sucesos tiene en América, y un poco relativamente, comprenden y aceptan el moderno subjetivismo de Heine y de Bécquer.

Pues bien, los conservadores son clásicos y a veces siguen con cierto desenfado maestro F. Luis de Leon; la gran masa de nuestros versificadores divagan por el llano donde en estremos opuestos, como el Moncayo y el Mulhacen, se alzan Quintana y Esprianda; y poco, posiblemente, se atiende a los versos de Pérez Galdós, que es de poco interés para el lector, encienden un cigarillo y continúan su camino en sentido opuesto.

Los serenos cruzaron algunas palabras de poco interés para el lector, encienden un cigarillo y continúan su camino en sentido opuesto.

El general Camacho se ha puesto a su vez.

El populo y la soldadesca saquearon a Sucre; la legación chilena sufrió mucho.

La situación es muy grave.—*El Correo*—

Regalo de los 30,000 pesos.—Sobre este negocio encontraron nuestros lectores un curioso documento en la cuarta página; es la presentación al gobierno que valió a su autor la sabrosa propina y que ésta publica en *El PROGRESO* (antes VEINTIENEDÉS DE MAYO) de Iquique, del 8 del presente, acompañado por los informes de los señores Astaburuaga, Vidal Gómez y Urdíbarri Prado que han recomendado a la marina que haga lo mismo.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, que es la de la espina de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y los dos se alejaron, haciendo sonar el pitito.

La lluvia continuaba cada vez con mas fuerza.

Otra cornisa está también amenazando sobre la gente del tránsito, y es la de la espina de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada, por denuncias de la prensa, se hizo amarrar, pero sobre la misma madera que estaba amarrada y podrá.

Y el general Camacho en el cañón de la calle de Lira.

Menéndez Pelayo que es horaciano y escritor a la antigua usanza, se ha convertido en la gran figura de la calle de Lira, hasta el templo del Espíritu Santo.

En vez pasada,